

# ¿SABEMOS QUÉ ES UN TRASTORNO? PERSPECTIVAS DEL DSM 5

Artigas-Pallarés J

Unitat de Neuropediatria, Hospital de Sabadell. Sabadell. Barcelona

Centre Medic Psyncron. Sabadell. Barcelona

## INTRODUCCION

Los problemas mentales se denominan genéricamente trastornos. Sin embargo, tras más de medio siglo desde su incorporación en los manuales diagnósticos, y a pesar haberse consolidado el uso habitual del término trastorno, emerge como un constructo artificial sin entidad propia en la naturaleza. En la ponencia se resaltarán las incongruencias del modelo categórico y politético implícito en el DSM. Se comentarán las aportaciones de la psicopatología evolucionista y de los avances genéticos. Desde ambas vertientes emerge una nueva vía de comprensión de los trastornos mentales que aboga por una transformación profunda del modelo categórico. La psicopatología evolucionista permite entender los trastornos mentales como conductas adaptativas en su origen, pero desajustadas en el individuo que las padece. La genética, a partir de las prometedoras expectativas derivadas estudios basados en número muy grande de variaciones genéticas, abre las puertas a una conceptualización de los trastornos sensiblemente distinta a la del modelo actual. De todo ello se infiere la necesidad de iniciar el camino hacia un cambio de paradigma.

## ALTERNATIVAS DEL DSM 5

- El DSM se ha configurado como un modelo categórico.
- Los síntomas de trastornos mentales no se entienden, en su mayor parte, como conductas aberrantes, sino que se trata de conductas cuya función en su origen esencialmente adaptativa.
- Los avances genéticos abren paso a una comprensión etiológica pero, en contrapartida, deja muy lejos no sólo la categorización, sino las agrupaciones “sindrómicas” que configuran el modelo actual.
- Los trastornos mentales no se pueden conceptualizar como categorías, sino que se entienden mucho mejor como dimensiones. La interpretación evolucionista y los avances genéticos, así lo acreditan.
- Es difícil, o imposible, reformar el paradigma actual mediante modificaciones adaptativas del mismo; por lo cual se están abriendo las puertas a un nuevo paradigma que ha de permitir una comprensión de los trastornos acorde con las aportaciones genéticas, neurofuncionales y cognitivas.
- Un cambio radical desencadenaría, muy posiblemente, un desconcierto difícil de reconducir. Pero sobretodo, su implementación generaría serios problemas en la práctica clínica y la investigación actuales.
- Sin embargo el nuevo modelo debe ser lo suficientemente abierto para permitir la incorporación de los rápidos avances que surjan en el campo de la psicopatología.

Los cambios que posiblemente va a incorporar el DSM 5 se enmarcarán en un modelo mixto, categórico-dimensional. Seguirán existiendo agrupaciones sintomáticas similares a las actuales, pero al mismo tiempo cada “trastorno” se podrá contemplar desde escalas dimensionales y se podrán añadir, mediante escalas transversales, matices sintomáticos no contemplados en el modelo actual. El componente dimensional posiblemente pueda dar respuesta, al menos en parte, a algunas de las incongruencias y defectos del modelo actual, pero sin llegar a resolverlo totalmente. Las dimensiones que posiblemente se incorporarán se basan en: número de síntomas, duración de los síntomas, gravedad de los síntomas, grado de discapacidad y certitud del diagnóstico. Las escalas transversales, también de carácter dimensional, son aplicables a un amplio espectro de pacientes. Las escalas transversales propuestas son:

- Escalas centradas en problemas propios de los distintos periodos del desarrollo vital. Estas escalas toman en consideración que los distintos trastornos tienen una expresividad distinta para cada edad.
- Escalas que permitan tener en cuenta especificidades de género, grupo étnico y nivel socio-cultural.
- Escalas dimensionales vinculadas a problemas psíquicos presentes en un amplio espectro de trastornos: depresión, ansiedad, problemas de sueño, impacto del dolor, irritabilidad, riesgo de suicidio, consumo de sustancias, etc.

Sin duda, las aportaciones del DSM serán tímidas para unos, excesivas para otros, quizás muchos se sientan defraudados; sin embargo, si son capaces de funcionar de modo abierto, con capacidad para incorporar los nuevos avances que irán surgiendo a un ritmo difícil de seguir, con toda certeza se habrá dado un gran paso, aunque no definitivo.